

Resumen del proyecto La muerte en soledad desde la perspectiva de supervivientes COVID-19. Un estudio fenomenológico (BEC-2020-030)

El objetivo general de este proyecto ha sido explorar el impacto del aislamiento y de la soledad en el contexto de enfermedades infecciosas.

En una primera fase, llevamos a cabo una revisión sistemática convergente cualitativa meta-integrativa. Diseñamos una estrategia de búsqueda que se aplicó en PubMed, Web of Science, CINAHL y PsychInfo. Finalmente, dieciséis estudios primarios fueron incluidos en la revisión.

Tras el análisis de los estudios emergieron 4 temas: 1) Sentimientos provocados por el aislamiento, 2) Mecanismos de afrontamiento, 3) Conexión y desconexión; y, 4) Factores que influyen en la experiencia de aislamiento.

La experiencia de aislamiento entre los pacientes hospitalizados, se caracteriza por el miedo, el estigma percibido y una sensación de desconexión de los demás y del mundo exterior debido a la falta de información. Fomentar un modelo de atención centrado en el paciente podría ayudar a los pacientes hospitalizados a desarrollar mecanismos de adaptación que minimicen el impacto del aislamiento.

En una segunda fase, y, como objetivo principal de este proyecto, se ha explorado la vivencia de supervivientes de COVID-19 ante la amenaza de muerte en situación de aislamiento.

Hasta el momento, se han llevado a cabo 20 entrevistas y se espera conseguir 5 participantes más que hayan sido ingresados en esta última ola de COVID-19. Se trata de un estudio fenomenológico interpretativo en el que se están llevando a cabo entrevistas semi-estructuradas en profundidad. El guion de la entrevista se diseñó de acuerdo a las áreas principales relacionadas con la experiencia de la proximidad de la muerte en un contexto de aislamiento.

Un análisis preliminar de los datos apunta a una definición de la experiencia de la soledad entendida desde la percepción de conexión o desconexión con el entorno social inmediato (especialmente familia) y con el mundo exterior (información sobre los acontecimientos).

Desde un punto de vista ético, algunos participantes reconocieron que, aunque en general fueron bien atendidos, podrían haber sido más autónomos respecto a algunas decisiones. Por ejemplo, haber recibido una

información más detallada sobre su diagnóstico, haber sido informados de ejercicios para favorecer una pronta recuperación, haber facilitado un mayor contacto con los familiares en momentos de urgencia fueron vividos negativamente y como carencias respecto a su principio de autonomía.